

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: VICTORIO, 53.



D. O. M.

EL SEÑOR

DON MIGUEL MARCO JIMENEZ

PROFESOR DE PRIMERA ENSEÑANZA

Ha fallecido a los setenta y cinco años de edad

CONFORTADO CON LOS AUXILIOS ESPIRITUALES

R. I. P.

Su desconsolada esposa doña Josefa Valcarcel Martinez. hermanos, hermanos políticos, sobrinos, sobrinos políticos, primos y demás familia.

Suplican a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir a su entierro y funeral que tendrán lugar en la parroquia de Santa Catalina, el primero a las diez y media del día de hoy, y el segundo a las nueve del día 23 de los corrientes, por lo que recibirán especial favor.

Murcia 22 de Enero de 1905.

Casa mortuoria: Santa Catalina, 9

No se reparten esquelas

EL DUELO SE DESPIDE EN LAS AGUSTINAS

AL DIA

LA SEMANA

Ha ofrecido dos notas religiosas. San Fulgencio y San Antón.

El onomástico del primero ha sido celebrado solemnemente en nuestra Santa Iglesia Catedral. Ofició de Pontifical su Excelencia Ilustrísima el obispo de la diócesis P. Vicente Alonso Salgado y se encargó de hacer el panegírico del Santo don Saturnino Fernandez Sanchez, caedrático de este Seminario.

El segundo también se celebró en su Iglesia de la puerta de Castilla, con los cultos religiosos que anualmente se le dedican, siendo el templo muy visitado por los devotos del santo.

Los puestos de cascaruja, que se sitúan a un lado de la carretera, echaron mal día.

El Dios Eolo

no refrenó sus corceles...

y la gente se retrajo de salir de su casa por temor a una pulmonía, y San Anton no tuvo el gusto de ver, como en años anteriores, lo más hermoso de las mugeres de Murcia, paseando ante la puerta de su sagrada vivienda.

Cierto, que el viento que corría era huracanado y frío.

No convidaba a pasear.

La tarde y la mañana fueron desahacibles y los cascarujeros no pudieron hacer su agosto como otros años, porque la concurrencia fué muy escasa.

A los que acudieron, solo les guiaba una idea; la de ver al Santo bendito, rezarle, dejar su limosna, a cambio de unos panecillos y de una estampa, y cumplida esta devoción dirigirse a su domicilio más que de prisa.

Este año San Anton, no ha sacado las viejas del rincón.

El tiempo no lo ha permitido.

Que le vamos a hacer; así viene, así conviene.

«Salú», que no falte.

El mercado del miércoles estuvo algo más animado que el de la anterior semana.

Pero no revisten ninguno la importancia de que pudieran ser susceptibles en una capital como Murcia.

Cualquiera de los que se efectúan en los partidos rurales, se ven relativamente más concurridos que el nuestro.

Esta disminución que de día en día vá en aumento, ha sugerido al Sr. Peña la idea de que se nombre una comisión que sin perjuicio de tercero, estudie una fórmula que tienda a su prosperidad y engrandecimiento.

Nos parece atinado el pensamiento, y nos alegraremos que la comisión nombrada, encuentre la

solución de lo que se propone, pues sería de lamentar que nuestro mercado «falleciese» de inanición por negligencia ó abandono.

Una nota simpática ha sido la voz de alerta dada por el concejal Sr. Baeza con motivo de las fiestas de Abril.

¿Que dicho concejal ha dado la voz de alerta sobre tan regocijado tema, en la sesión del viernes? es indudable.

¿Que el Sr. Alcalde, don Gaspar de la Peña, ha dicho la primera palabra oficial? también lo es; pero la «primera palabra» en la prensa, el primer llamamiento a las autoridades y «peces» de tamaño, hay que conceder que ha sido dicha y hecho, por nuestro querido amigo y colaborador «Juan Cayá» en las tres cartas publicadas en «El Diario Murciano.»

Seamos justos.

A cada cual lo suyo.

